

# REACTIVAR LA CIUDADANÍA EUROPEA COMUNICANDO EUROPA

SUSANA DEL RÍO VILLAR

*El futuro está oculto detrás de los hombres que lo hacen.*

Anatole FRANCE

## Una Europa ciudadana en el siglo XXI

La comunicación es un catalizador en la reactivación de la ciudadanía europea y un resorte para la formulación de un concepto renovado de ciudadano en la Unión Europea del siglo XXI.

En el ejercicio de la ciudadanía, el hecho de sentirse ciudadano e identificarse con esta «cualidad» conlleva una motivación de los ciudadanos para interesarse por su comunidad, trabajar ejerciendo su ciudadanía y fortalecer la democratización de los procesos. La ciudadanía activa es un elemento clave para conseguir un proyecto europeo políticamente ambicioso y socialmente integrador. En este sentido, hay que tener muy en cuenta que los ciudadanos tienen un poder integrador fundamental en la construcción de una Europa ciudadana. Es en esta dimensión participativa en la que centraré mi reflexión. Ser ciudadano europeo y saber lo que eso significa, cómo podemos aprovecharlo y cuáles son las herramientas que se están poniendo en marcha para reformular una ciudadanía en movimiento que renueve Europa.

Estamos en una etapa en la que Europa y el mundo necesitan afrontar nuevos retos ante los desafíos del siglo XXI. La expansión globalizadora reclama, tanto al concepto de ciudadanía como a su «adaptación a los tiempos», una nueva perspectiva más dinámica, dialogante y participativa. Esta aplicación ciudadana a la democracia participativa europea, siempre en un sentido de complementariedad a la democracia representativa, plantea la necesidad de reactivar el ejercicio de la ciudadanía europea así como su progresión.

La ciudadanía múltiple y las múltiples ciudadaníaes de la Unión Europea son dos «estados» que permiten

articular los derechos, los deberes y la acción ciudadana en una dimensión multinivel de alcance considerable. En la actualidad, se está configurando una acción ciudadana europea que se despliega abarcando espacios cada vez mayores y dibujando un *demos* europeo más real. Para reactivar la capacidad de los ciudadanos «de ser ciudadanos», es necesario dotar a la ciudadanía de vínculos basados en los valores comunes europeos, en la convivencia y en la visualización de cómo se practica esa ciudadanía europea.

## Ciudadanía europea: un concepto evolutivo

El concepto de ciudadanía fue adquiriendo a partir de los últimos años de la década de los cuarenta, un protagonismo clave en el debate político. La idea conceptual base, desde los comienzos de su expresión europea, se asentaba en que ser ciudadano europeo conlleva unos derechos y también unos deberes. Sólo si los ciudadanos se reconocen como tales, serán capaces de asumir su responsabilidad ciudadana y de involucrarse en los asuntos europeos.

Es importante observar el concepto de ciudadanía europea como una idea evolutiva que tiene que reinventarse con la llegada de nuevos Tratados, el debate constitucional, el Tratado de Lisboa, y su ratificación, e ir adaptándose a los estadios por los que pasa la Unión Europea. Pero la ciudadanía también tiene un papel pro-activo en la construcción europea, es decir, puede impulsar, en su «cara» operativa, la capacidad renovadora de Europa y la «actualización democrática» de la Unión Europea.

Hay que destacar varios momentos clave en el trayecto hacia la formulación de la ciudadanía europea. El derecho a la libre circulación de las personas dentro de la Comunidad Europea fue introducido en el Tratado constitutivo de la CEE firmado en Roma en 1957. Hay que

destacar que esta libre circulación estaba enlazada con la actividad económico-profesional y no con el concepto de ciudadanía en su «dimensión ciudadana». En la Cumbre de Jefes de Estado y de gobierno, celebrada en París en 1974, ya se expuso la idea sobre formular una «condición» especial para los nacionales de los Estados miembros de la entonces Comunidad Económica Europea. Pero es en el Informe Tindemas de 1976, cuando encontramos una implicación real para crear una ciudadanía europea. En el capítulo titulado: «La Europa de los ciudadanos», Tindemas proponía, junto con algunas medidas de protección de los derechos, algunas señales exteriores que hiciesen visible Europa y posible el surgimiento de una conciencia europea.

En 1976 se convocan, mediante el Acta del 20 de septiembre, las primeras elecciones al Parlamento Europeo, lo que constituye uno de los elementos esenciales para «ejercer de ciudadano». En 1984, se crea el Comité: «Europa de los ciudadanos» presidido por el eurodiputado italiano Adonino. Más lejos fue el Proyecto de Tratado de Unión Europea, presentado por el eurodiputado Altiero Spinelli, pero el Acta Única Europea (1986) no recogió todas las propuestas del proyecto aunque fue fundamental porque marcó el objetivo de una unión política.

Ya en 1990, el Consejo europeo de Roma, al establecer las líneas directrices de las Conferencias Intergubernamentales (CIG), incluyó la ciudadanía europea como elemento fundamental para la reforma de los Tratados. Esta actuación sirvió de base al enunciado sobre Ciudadanía incluida en el Tratado de la Unión Europea (Maastricht, 1990). Fue la delegación española la que presentó el primer texto articulado sobre ciudadanía europea.

A modo de conclusión sobre este rápido recorrido, hay que resaltar que, además de los aspectos formales y jurídicos del establecimiento de la ciudadanía europea, ser ciudadano europeo significa una implicación con la democracia y con el sistema político europeo. Otra línea de reflexión es la que surge a consecuencia de la ampliación de la Unión Europea y de la inmigración, la llegada de nuevos ciudadanos a Europa implica la configuración de aspectos formales en el contexto que estas fases de crecimiento globalizador conllevan. La multiculturalidad podría llevarnos a pensar en una ciudadanía, de acción y concepción, «fragmentada» en muchas ciudadanías, pero el «juego abarcativo» se puede observar también desde una perspectiva aglutinadora, de suma de mentalidades, de culturas y de ciudadanías.

### Ciudadanos y valores: los grandes activos de Europa

En el proceso de construcción europea, las organizaciones y movimientos de la sociedad civil aportan ideas fortaleciendo la democracia y articulando el debate

político. Relacionado con estos aspectos y su difusión, la comunicación con el ciudadano es decisiva en la nueva formulación de un espacio eficaz para el diálogo europeo, una *Unión* de fuerzas, de sinergias europeas. Los objetivos se dirigen fundamentalmente a la comunicación real a través de una mayor información a la ciudadanía, la creación de espacios de encuentros y convergencias, y la promoción y desarrollo de acciones que impulsen la ciudadanía activa y una nueva gobernanza. Los grandes activos de Europa son los ciudadanos y los valores.

Es hora de «desdoblar» la democracia europea, pero ¿en qué consiste eso de desdoblar la democracia? En esta etapa, es importante buscar fórmulas que impliquen a la sociedad civil en la Europa del siglo XXI. Por esto, desde las instituciones europeas se están poniendo en marcha herramientas que faciliten la «inmersión» de la democracia participativa en la esfera política. Se trata de complementar la democracia representativa con un ejercicio participativo. Este esfuerzo para el desarrollo de la gobernabilidad europea permitirá desdoblar la democracia para hacerla más ciudadana y ágil. Podemos encontrar en la Unión Europea diferentes espacios para desarrollar la gobernabilidad y observar cómo su método potencia una mayor o menor emergencia de una ciudadanía en un mundo global en donde la solidaridad es un nudo gordiano clave para el impulso que mueve a las sociedades.

La gobernabilidad es una actuación de «gran política» que aborda varios espacios y actores. En una buena gobernabilidad, sincronizan sus papeles: gobiernos, instituciones, sociedad civil, entidades locales, etc., buscando una proyección política y económico-social que conlleva la combinación de un método representativo-participativo con una ciudadanía activa.

Actualmente bastantes estudios se dirigen a analizar las dimensiones y las actuaciones participativas en un marco democrático y ciudadano. La atención hay que llevarla a la gobernabilidad relacionada con el desarrollo humano y con la democracia, observando la democracia participativa y las cuestiones que se plantean en relación a sus formas, vías y complementariedad con la democracia representativa. En este nuevo paradigma hay que tener en cuenta dos ejes: el nuevo centralismo global y el potencial del liderazgo descentralizado local. Uno de los retos es identificar los puntos de enlace entre «las gobernabilidades», prestando atención a las voluntades y herramientas innovadoras en la construcción de la gobernabilidad en el marco de una «ciudadanía mundial».

### Hacia un modelo europeo de debate

La participación es un elemento clave en la renovación democrática de la Unión Europea, una Europa participativa es la vía para involucrar a la ciudadanía en

el proyecto y promover un sentimiento europeo común. Es desde el debate con la sociedad civil, desde donde se puede llevar a cabo un cambio en la percepción que los ciudadanos tienen de Europa y el establecimiento de un nuevo paradigma en el proceso de creación política.

Lo participativo engloba distintas corrientes democráticas que tienen que ver tanto con lo político como con la consolidación de un modelo social europeo basado a su vez en un modelo de sociedad propio de la Unión. Buscar la complicidad con la sociedad, y el que ésta perciba el establecimiento de una nueva relación con los políticos y las instituciones, dentro de un marco de debate abierto y constructivo, permitirá que se produzca una inflexión y una oportunidad para la consolidación de un modelo europeo de debate.

Para poder tener una visión clara sobre el trayecto participativo, voy a exponer algunas etapas relevantes respecto a los hitos en cuanto a participación de la sociedad civil europea. A modo de introducción apunto de manera breve «la forma» que se dio a la participación y a la escucha de las contribuciones de las Organizaciones No Gubernamentales desde la Conferencia Intergubernamental de 1996 hasta la etapa de elaboración de la Constitución Europea por la Convención. Así podremos situarnos en cuáles son los nuevos espacios comunicativos que se están explorando en la actualidad al tiempo que el Tratado de Lisboa intenta abrirse camino. El objetivo es observar que, aunque hay que continuar trabajando desde las instituciones en fortalecer las vías de intercambio de ideas con los ciudadanos, se ha avanzado tanto en una mayor actividad pro-participación como en la calidad de las vías y en los métodos comunicativos.

Durante la Conferencia Intergubernamental de 1996, CIG 96 (preparación del Tratado de Amsterdam), se dio a las ONG la posibilidad de expresar sus ideas y propuestas durante unos cinco minutos en el hemiciclo del Parlamento Europeo en unos *hearings* organizados por esta institución.

En la CIG de 2000, hacia el Tratado de Niza, las contribuciones de la sociedad civil se realizaron fundamentalmente a través de Internet y en foros organizados para la elaboración de la Carta de Derechos Fundamentales. Las aportaciones fueron más extensas, variadas, con unas redes ciudadanas mejor organizadas y se pudo observar un salto respecto a las de la CIG anterior. Estas contribuciones, tuvieron su respuesta en la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea elaborada por la primera Convención. Su reflejo fueron los enunciados de sus cuatro valores esenciales: Dignidad, Libertad, Igualdad y Solidaridad en el marco de la Ciudadanía y la Justicia.

En esta etapa, hay que resaltar que el Tratado de Niza fue el Tratado que permitió la ampliación, un Tratado «para salir del paso», pero que el verdadero avance en contenidos y proceso participativo tuvo lugar

en la primera Convención. La Carta no fue vinculada jurídicamente al Tratado de Niza aunque sí proclamada por Nicole Fontaine, la Presidenta en ese periodo del Parlamento Europeo, quien explicó que la Carta de Derechos sería considerada desde ese momento referencia sólida por el Parlamento Europeo. De esta manera, el texto adquiere un potencial relevante tanto en lo que se refiere a sus contenidos y valores como en la proyección participativa que imprime al proceso europeo. La Carta sí se vincula jurídicamente al *Proyecto de Tratado por el que se instituye una Constitución para Europa* y, más adelante, al Tratado de Lisboa.

Es durante la Convención, encargada de escribir la Constitución, cuando la participación de los movimientos y organizaciones de la sociedad civil tiene una mayor visibilidad, repercusión y escucha. Con la Convención europea, la participación consigue otra dimensión.

### La voz de los ciudadanos en la Convención constitucional europea

El *modelo Convención* hizo posible, y visible, una participación de la sociedad civil sin precedentes en el proceso de reforma de los Tratados. Para poder dar respuesta a todas las cuestiones sobre el futuro de Europa que tenían que ser resueltas, a la Convención no se le pide un listado de reformas puntuales sino una propuesta de futuro para la construcción europea, sus finalidades, sus instrumentos y sus métodos: un proyecto de simplificación de los Tratados y de reforma de las instituciones que pudiese convertirse, si esa era la voluntad mayoritaria, en un proyecto de Constitución. La búsqueda del consenso a través del debate fue el motor en la elaboración de una Constitución para Europa<sup>1</sup>.

Mientras que durante 50 años sólo los gobiernos habían negociado y preparado en exclusiva los Tratados, con la preparación de una Constitución para Europa se abrió todo un proceso en el que se daba un papel emergente a la participación de los Parlamentos y a un diálogo estructurado y permanente que implicaba a la sociedad civil junto con las instituciones europeas, estatales y regionales. Este diálogo quedaba explícitamente formulado como hoja de ruta en los trabajos de la Convención. Al protagonismo de los Estados miembros, se le añade el papel relevante de los órganos legislativos así como el reconocimiento explícito de la necesidad del debate público y de la participación de la sociedad civil.

Pero, ¿cuál fue el lugar que funcionó como interfaz entre los miembros de la Convención y los movimientos ciudadanos? A través de un Foro, que fue institucionalmente reconocido en la *Declaración de Laeken* de diciembre de 2001, se otorgó a la sociedad civil un papel determinante en el proyecto europeo siendo, al mismo tiempo, actora y «elemento-poder» constituyente en sí misma. El Foro significó la puesta en práctica del diálogo a dos niveles: en

horizontal, entre las Organizaciones No Gubernamentales y movimientos, y en «vertical», con la propia Convención. Este Foro fue un lugar de encuentro y de intercambio de ideas con una dinámica que mostraba la eficacia de un método de futuro. Funcionaba. La participación formal y práctica de la sociedad civil y la invención de un modelo tuvieron su lugar en la Convención.

De esta manera, la participación de la sociedad civil y su formalización, como actora en la apertura del proceso constitucional, permitía su inclusión en el método de toma de decisión en un marco político de primera magnitud. Gracias al método, se producía un salto cuantitativo y cualitativo en la democratización de la Unión.

Desde la etapa de la Convención la «constitucionalización» de la Unión Europea es una realidad más tangible por los ciudadanos. En este sentido, otra sinergia adquiere un mayor protagonismo: la social, ya que un proceso constitucional abierto implicaba que el actor social se encuentra enraizado al mismo y a su poder constituyente. Incluso con el *impasse* que se produjo después de los «noes» de Francia y de Holanda a la Constitución Europea, el Tratado de Lisboa contiene la esencia constitucional y el recorrido ha servido para implicar a los ciudadanos en la Unión Europea.

Si nos concentramos en las contribuciones expuestas desde la sociedad, observamos que lograron hacerse visibles los temas que expresan el modelo social y la solidaridad en el centro del proyecto europeo. Sus propuestas se dirigieron fundamentalmente a aquellos puntos enlazados con la vida democrática de la Unión: los valores, la subsidiariedad basada en la horizontalidad, un sistema transparente, la democracia participativa, la Iniciativa Legislativa Ciudadana, el diálogo civil y el reconocimiento de las asociaciones de la sociedad civil.

Hay que destacar la labor en red de las ONG y la calidad de sus documentos así como su alcance. Las propuestas se presentaron desde Plataformas y organizaciones como son: el Foro Permanente de la Sociedad Civil, la Social Platform, act4-Europe, el Movimiento Europeo Internacional, ACSUR, Solidar, ECAS, Instituto Iniciativa y Referéndum: IRI Europe, Eurostep, Concord, etc. En los comienzos de los trabajos de la Convención, la contribución del *Foro Permanente de la Sociedad Civil*: «La arquitectura de la Constitución Europea», exponía la idea de «un desplazamiento del paradigma», explicando que el lanzamiento de la Convención, para la revisión del Tratado, era uno de los signos del desplazamiento del sistema-esquema en los procesos de toma de decisiones.

Las Organizaciones No Gubernamentales y movimientos de la sociedad civil continúan insistiendo en que la Convención ha ayudado a progresar hacia una Unión que sitúe a los ciudadanos en la base de su proyecto y a vencer el abismo existente entre instituciones y ciudadanos. Los puntos fundamentales se centraron en: democratización y reforma constitucional; cometido

y competencias de la Unión y de los países miembros e identidad, sensibilidad y «espacio público en Europa». Las ONG llamaban la atención sobre el valor fundamental necesario de la identificación de los ciudadanos de la UE, junto con una sensación profunda de confianza mutua: los países miembros deberían apoyarse recíprocamente sin condiciones siempre que precisen ayuda: «Éste y todos los demás valores deben existir, no sólo en las declaraciones de intenciones, sino también para convertirse en la expresión esencial de todas las actuaciones de la Unión Europea». El documento también resaltaba la importancia del flujo de ideas e información a través de Europa. Las organizaciones resaltaron que el «método-convención» debía convertirse en el nuevo jalón que prepare el camino hacia una Europa realmente de los ciudadanos. Durante la etapa de reflexión abierta a partir de «el stop» a la Constitución Europea, las redes de la sociedad civil continuaron afirmando la necesidad de dar al modelo de trabajo de la Convención una continuidad.

De esta manera, la «superación» del método intergubernamental tuvo en las iniciativas del Parlamento Europeo y en la propia sociedad civil sus principales impulsores. Todo esto representó un cambio considerable. A pesar de la etapa de *impasse* después de la negativa de Francia y de los Países Bajos al Proyecto de Constitución Europea, la dinámica de trabajo y la formulación de espacios para la comunicación y el debate adquirieron fuerza y consolidación. Esta acción comunicativa ha tenido una continuidad tanto en las estrategias comunicativas emprendidas por las instituciones europeas como en el lanzamiento de nuevas iniciativas impulsadas desde las organizaciones de la sociedad civil también durante esta etapa «con tropiezos» para la ratificación del Tratado de Lisboa.

### Un recurso «legitimador» europeo de primer orden: comunicar Europa

La Unión Europea está definiendo la acción conjunta con los ciudadanos. Si de algo sirvió la etapa de reflexión que siguió a la interrupción del proceso de ratificación de la Constitución europea fue para que las instituciones comunitarias se diesen cuenta que tenían que «recuperar a los ciudadanos», primero informándoles de manera más próxima y accesible y, segundo, estableciendo unos espacios para la comunicación y un código común de intercambio de ideas.

En la situación actual de ratificación del Tratado de Lisboa<sup>2</sup> es importante transmitir una idea a los ciudadanos: que el Tratado de Lisboa es un elemento habilitador para continuar avanzando, su esencia es constitucional y aporta herramientas para reactivar la capacidad de los ciudadanos de ejercer su ciudadanía y de participar en los asuntos que les importan como son energía, seguridad, cambio climático, educación, etc.

La inter-actuación: instituciones, gobiernos, asociaciones y ciudadanos debería llevarse a cabo con unos canales participativos y comunicativos claros para que se dé la necesaria «afinación», entre los instrumentos y sus actores, modelando un sistema propio generador de sentimiento europeo. En la Europa del siglo XXI, el *leitmotiv* de la Unión es que los ciudadanos «sintonicen Europa», comiencen a ver «lo europeo» en su día a día y descubran el potencial de la Unión Europea: Europa como oportunidad. Se trata de sincronizar procesos sostenibles que permitan avanzar y reconquistar el espacio ciudadano para conectarlo con Europa.

En la configuración comunicativa europea se muestra un poder integrador clave en el futuro de la Unión así como un nuevo trayecto movilizador involucrando a la ciudadanía. Para dotar de pragmatismo a Europa, también las organizaciones aportan ideas democratizando el proyecto y articulando una estructura para el intercambio de opiniones que ayude a consolidar una arena pública común. Los objetivos se dirigen fundamentalmente a la comunicación, una mayor información a los ciudadanos, la creación de un espacio de encuentros y convergencias, y la promoción y desarrollo de una acción comunicativa europea que impulse una ciudadanía activa. La comunicación es un reto que cambiará Europa.

### Proyectar Europa: la solidaridad y su poder movilizador

Se hace necesaria una política de información clara y bien implementada que permita que la ciudadanía conozca de manera eficaz y completa qué es lo que se está decidiendo en las instituciones europeas, cuáles son las posiciones de los Estados miembros ante los temas de actualidad y cuál es la perspectiva que cada partido político europeo tiene sobre un asunto determinado. Es fundamental un seguimiento europeo desde las instituciones y entidades de la cadena informativa, instituciones-medios-ciudadanía, ya que los medios de comunicación tienen un papel determinante en conducir la opinión pública<sup>3</sup>. Los medios de comunicación tienen un papel como agentes de socialización. Es este aspecto en el que los medios pueden ser conductores de informaciones transnacionales y constructores de comunicación paneuropea ciudadana.

Un actor que hay que tener muy en cuenta son las asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales como multiplicadoras de información hacia el ciudadano de a pie. La capacidad solidaria de la Unión Europea es fundamental a la hora de comunicar Europa y crear interés por la Unión Europea ya que los ciudadanos se sienten identificados con los movimientos sociales y con las causas solidarias, humanitarias. La solidaridad es un gran activador de ciudadanía.

También la juventud ocupa un lugar prioritario entre los actores impulsores del desarrollo europeo. Un

aspecto relevante es el relacionado con cómo involucrar a los jóvenes en la labor de comunicación sobre Europa junto con pensar seriamente en la manera de incluir una asignatura específicamente europea en los planes de estudios. La educación tiene que establecerse como ámbito de mucha atención en toda estrategia comunicativa: los jóvenes son el futuro de Europa.

En la vida cotidiana, otro catalizador transmisor importante es la cultura. El cine, el arte, la literatura o la música, también el deporte, contribuyen a la comunicación desde y en el ocio mostrando a los ciudadanos que se pueden divertir con los temas europeos. Los mecanismos de coordinación y comunicación horizontal con la ciudadanía permiten la creación de un sistema complejo de redes que facilita la participación democrática para la toma de decisiones y para la implementación de las políticas públicas. La toma de decisiones debe realizarse al más cercano nivel de la población involucrada, es por esto que la subsidiariedad tendrá un papel protagonista en el debate europeo.

Respecto a la comunicación a través de Internet, el gran soporte digital comunicativo-participativo, el *handicap* es la pantalla y el reto es que esta actividad no la perciba la sociedad sólo como un proceso virtual. Tienen que presentarse garantías al ciudadano de que se trata de una práctica con resultado real y tangible.

Estos instrumentos ayudarán a que la vida política se acerque a la vida pública y a que los ciudadanos perciban que tienen capacidad no sólo de informarse sino de ser también «impulsores-fabricantes» de políticas. Hay que ayudar a los ciudadanos a configurar su espacio europeo comunicándoles que Europa trasciende nuestra esfera al mismo tiempo que funciona en lo que hacemos día a día. Los ciudadanos tienen que saber que Europa va más allá de nuestro lugar pero que Europa es nuestro lugar. Además, es importante dar a conocer a los ciudadanos su capacidad para involucrarse en la dinámica de la Unión Europea así como las herramientas que ponen a su alcance las instituciones para escuchar su voz.

La tecnología de la información y la comunicación articulan y tienden el entramado de las relaciones en red para la organización de los movimientos promoviendo la acción colectiva y el debate, mediante la politización, y la socialización, en la vida cotidiana. Esta actividad en red también funciona cultivando y estimulando la *participación popular*. A su vez, los programas participativos constituyen, fundamentalmente, procesos de *comunicación* con una enorme energía potencial. No hay que pensar en términos instituciones, gobiernos, ciudadanos, nosotros y ellos, sino en una labor conjunta y en la creación de una responsabilidad común y de un conocimiento cívico de Europa.

### Transmitir en «versión europea»: escuchar y visualizar Europa «en europeo»

¿Cómo transmitir qué es la Unión Europea a la ciudadanía con una información comprensible, eficaz, contrastada y frecuente? Se ha producido una continua redefinición de espacios que los medios de comunicación deberían aprender a abordar. Los medios tienen que moverse de manera sincronizada para poder añadir algo más a su capacidad comunicativa: conseguir que los ciudadanos perciban una idea europea coherente y común, ¿cómo conseguirlo?: transmitiendo en «versión europea», buscando un código común europeo «que llegue».

Respecto a la transmisión de las noticias, para empezar hay que saber comunicar a los ciudadanos que la Unión Europea es un buen lugar para vivir y convivir. Una manera de acercar Europa a la sociedad es hacer ver cómo la Unión Europea está presente en nuestro día a día. Es importante «engancharse» a los ciudadanos con temas que importan a la gente.

Otro de los aspectos importantes que los medios de comunicación pueden llevar a los ciudadanos es que tenemos unos rasgos europeos y unas metas comunes que hay que resaltar y potenciar. Si queremos dar visibilidad a esta idea hay que «mostrar Europa» y, para conseguir una Europa visual, hay que hacerse la pregunta: ¿de dónde recogen los ciudadanos las noticias?, un hecho claro: la información en la televisión la recibimos prácticamente sin buscarla, mientras que la que obtenemos en prensa o radio implica un grado de interés y de búsqueda.

Nos encontramos ante un cambio en las estrategias institucionales que consiguen dar un salto cualitativo importante en el panorama comunicativo europeo. La planificación se dirige a los ciudadanos para que tomen conciencia de que estamos en un momento histórico-político en el que todos somos protagonistas. Hay que explorar los nuevos soportes y su viabilidad. ¿Cuáles han sido los pasos?

La renovación del sitio web del Parlamento Europeo<sup>4</sup> mostró que la información no debe ser restringida sino abierta. Una información que desarrolle un horizontal, no vertical, modelo de funciones y que una comunicación variada, multidireccional e integradora, que cuenta con una puesta en pantalla impactante, no supone que las instituciones europeas deban abandonar su papel clave, tanto como comunicadores activos como diseminadores de información, en la configuración de una «Europa en Red». La web también dirige sus esfuerzos a dar más información, de una manera más sistemática, a los periodistas. Este aprendizaje «mediático» de lo europeo conllevará una mayor asimilación de Europa por la ciudadanía.

El «Plan D» lanzado por la Comisión Europea<sup>5</sup>, colocaba en el centro del proyecto la democracia, el

diálogo y el debate para comunicar con los ciudadanos. Los temas fundamentales de esta propuesta giran en torno a tres ideas: estimular un debate público en profundidad, promover la participación de los ciudadanos en el proceso democrático y poner al alcance, tanto de las instituciones como de las organizaciones, las herramientas necesarias para generar el diálogo sobre las políticas europeas y el método de toma de decisión. En la actualidad en el programa *Europa a debate, construir a partir de la experiencia del Plan D: Democracia, Diálogo y Debate*, la Comisión quiere dar la palabra a los ciudadanos utilizando los recursos y las sinergias que se han ido construyendo para configurar un debate a escala europea. Desde la experiencia del Plan D los parámetros de acción futura se sitúan tanto en la dimensión europea como en la nacional incidiendo también en los ámbitos regional y local.

En suma, la participación es un factor que facilita el desarrollo democrático de las sociedades. Los elementos participativos que garantizan su existencia son: el contacto permanente con las ideas y los valores intrínsecos al proyecto europeo; la inclusión social y política; el papel de la cultura, como catalizador para la emergencia de una ciudadanía europea; la educación y opinión informada del ciudadano; y una gobernabilidad que cuente con una sociedad activa organizada<sup>6</sup>.

También es destacable la necesidad de contrastar noticias y buscar «un código común» para transmitir las. De esta manera, los ciudadanos no se perderán en jergas, tecnicismos, o incluso en contradicciones, a la hora de recibir información.

### El proyecto Ágora del Parlamento Europeo

Ágora es una Iniciativa organizada por el Parlamento Europeo, impulsada fundamentalmente desde la Comisión de Asuntos Constitucionales. En la primera Ágora del PE, celebrada en noviembre de 2007, participaron más de cuatrocientos representantes de organizaciones de la sociedad civil. El hilo conductor: «El futuro de Europa: retos, oportunidades e instrumentos derivados de los nuevos tratados». Los grupos de trabajo se estructuraron en relación a estas acciones: *Tareas, Herramientas, Fronteras y Horizontes*. En junio de 2008 se celebraba el segundo Ágora del PE dedicado a un tema tan prioritario y de actualidad como es el cambio climático: *Climat Change: analysing, problem solving, mobilising*. Los grupos de trabajo centraron sus debates en los siguientes temas: recursos, técnicas, solidaridad, economía y educación.

El punto fuerte del Ágora del Parlamento Europeo es que lo lanza la institución europea que representa directamente a los ciudadanos, involucrando a representantes de organizaciones de la sociedad civil que pueden aportar ideas importantes para la nueva etapa de la Unión Europea. Ágora es un instrumento nuevo que

conlleva una logística enorme en un marco, el Parlamento Europeo, donde se hace visible una complicidad euro diputados-ciudadanos.

La experiencia ha demostrado que se puede sacar un alto rendimiento de los múltiples soportes que nos ofrece la tecnología para incrementar tanto la información como la participación ciudadana en la configuración de un espacio europeo. Ágora comenzó como un plan «piloto», con un ánimo de explorar nuevos caminos para la participación. El debate multinivel ha logrado tomar un ritmo de trabajo eficaz y consensuado. Los dos grandes campos del proyecto han sido el operacional-espacial y el de contenidos de actualidad para debatir sobre el futuro de Europa. Al igual que durante los trabajos de la Convención europea, el método de trabajo ha sido la búsqueda del consenso a través del debate.

### La creatividad comunicativa como instrumento en la emergencia de un espacio común europeo ciudadano

Desde hace tiempo se han lanzado iniciativas comunicativas para conectar con los ciudadanos pero fue después del «parón» a la Constitución Europea cuando se vio la necesidad urgente de dar a conocer Europa a la sociedad y hacerla partícipe de lo que está sucediendo en la Unión Europea. Había que ir más allá. No sólo hay que informar e informar bien, sino comunicar Europa. Dar un paso más.

La comunicación lleva implícito un camino de ida y vuelta, la acción comunicativa incita a la participación y una Europa participativa promueve unos esquemas específicos y la exploración de nuevos mecanismos que constituyan los anclajes hacia unos espacios concretos y conocidos por los ciudadanos. Pero, ¿cuáles son en la actualidad esos mecanismos, en qué espacios se desarrollan, han conseguido ya su consolidación para la práctica comunicativa europea o todavía son iniciativas piloto?, ¿impulsan una ciudadanía activa europea?, y ¿en qué marco se desarrollan?<sup>7</sup>.

En el marco hacia las elecciones europeas 2009, después del acuerdo para «comunicar Europa en paternariado», las instituciones europeas lanzan la campaña con el mensaje: «Tú eliges», para las elecciones al Parlamento Europeo uniendo sus fuerzas para incentivar la participación. En esta línea de conexión con los ciudadanos, el Parlamento Europeo ha aprobado por gran mayoría el informe presentado en diciembre de 2008 por la eurodiputada Genowefa Grabowska<sup>8</sup> desde la Comisión de Asuntos Constitucionales sobre las perspectivas para el desarrollo del diálogo civil en el marco del Tratado de Lisboa. En relación al diálogo entre los ciudadanos y las instituciones, hay que destacar que los ciudadanos son el aliado natural del Parlamento Europeo.

Las iniciativas de mayor repercusión puestas en marcha desde las instituciones muestran una intención clara de conectar con los ciudadanos para motivar la participación. El Parlamento Europeo, como antes he explicado, comienza con la renovación de su web y sigue con el lanzamiento de EuroParl TV y la nueva página web dedicada a las elecciones europeas. También hay que destacar los foros ciudadanos, la Oficina del PE en España está organizando varios en distintos Parlamentos regionales.

Desde la Comisión Europea continúan las iniciativas *Europa con los ciudadanos* y *Europa a debate*. La Representación en España, en su voluntad por crear un espacio público europeo de reflexión y debate para llegar a públicos a los que normalmente no interesa la información comunitaria, pone en marcha una nueva web participativa, *espacio europa*<sup>9</sup>, para promover un Espacio Público Europeo. A través de videos europeos, blogs y la utilización de una red social como es facebook, los ciudadanos pueden realizar sus aportaciones a los temas de actualidad de la Unión Europea utilizando las nuevas tecnologías y «aprender Europa» de manera práctica.

También en el campo audiovisual, el programa Europa 2009 de TVE, íntegramente dedicado a los temas europeos, busca cada semana acercarnos a las noticias de actualidad de la Unión Europea a través de reportajes de temática variada, análisis y entrevistas utilizando un formato ágil, ameno y cercano.

Desde la Secretaría de Estado para la Unión Europea en España, el espacio web *Hablamos de Europa 10* va mostrando información actualizada día a día sobre asuntos europeos, debates, seminarios, subvenciones y noticias de interés transmitidas de manera fácil y directa. Hay que destacar que también se están moviendo proyectos con las organizaciones de la sociedad civil para la preparación de la Presidencia española de la Unión Europea del primer semestre de 2010.

### Proyectos ciudadanos: una enseñanza, europea, de Europa

En cuanto a los proyectos más significativos en los que el motor es el debate con los ciudadanos, hay que destacar iniciativas de varias redes y movimientos de la sociedad civil<sup>11</sup>.

**Mover Europa.** *Speak up Europe* es una iniciativa impulsada desde el Movimiento Europeo Internacional. A través de un formato tipo «juicios» se han mostrado los pros y contras de temas de actualidad en la Unión Europea para debatir Europa con los ciudadanos. También desde el Movimiento Europeo se lanza la iniciativa: *60 ideas para Europa* en la celebración del sesenta aniversario del Congreso de Europa en La Haya.

**Los proyectos dirigidos a los jóvenes.** Entre los proyectos dirigidos a incentivar la participación de los jóvenes en las elecciones europeas hay que resaltar *Muévete por Europa*, impulsada por la Fundación Universitaria Martí l'Humà en el marco del programa Juventud en Acción 2007-2013. Para una enseñanza «europea de Europa» entre los alumnos de secundaria, la iniciativa Classroom<sup>4</sup>, que promueve en España la Fundación Academia Europea de Yuste, impulsa un aprendizaje común de Europa utilizando el recurso del e-learning. También hay que destacar las iniciativas dirigidas a comunicar Europa con las actividades de los Ayuntamientos y de entidades en el mundo local: el más próximo a los ciudadanos.

**Extremadura Europea.** Desde la Red Extremeña de Información Europea, REINE, se pone en marcha el proyecto *Europa en el aula, Europa en tu onda* para hacer tangible que la Unión Europea está en el día a día de los ciudadanos y concretamente en el de los universitarios, el mensaje es que Europa quiere llegar a «la onda» de los jóvenes. La iniciativa, que se celebra en los campus de la Universidad de Extremadura, une la parte educativa con los recursos audiovisuales a través de un programa de radio emitido en vivo desde la Unex. También utilizando las nuevas tecnologías la Fundación Ciudadanía lanza en Youtube un canal de participación para las elecciones europeas. Hay que destacar que la Red Extremeña de Información Europea está configurando una red de clubes infantiles europeos, el Euroclub junior.

**Dar la palabra a los ciudadanos.** *Consultas Europeas a la Ciudadanía. Haz oír tu voz*, impulsada por la Fundación King Baldouin (Bélgica) y en España por la Fundación Luis Vives. El punto fuerte de esta iniciativa: el debate paneuropeo, la escala transnacional y poder mostrar a los ciudadanos que sus propuestas importan. El elemento destacable: la capacidad de los ciudadanos para dialogar, debatir y llegar a un consenso sobre los puntos a incluir en las conclusiones finales.

En las *European Citizens Consultations* 2006-2007 los temas que identificaron los ciudadanos como prioritarios fueron: inmigración, política social y familiar y medio ambiente. En los veinticinco países que participaron (en esta etapa Bulgaria y Rumanía todavía no formaban parte de la Unión Europea) los ciudadanos llegaron a un consenso para la redacción de recomendaciones sobre los temas señalados con el siguiente formato: «En el 2020 queremos una Europa que...». La ECC2009 hace una sola pregunta a los ciudadanos: «¿Cómo puede la UE afrontar nuestro futuro económico y social en un mundo globalizado?».

De los debates con los ciudadanos saldrán diez recomendaciones desde cada país. Además, un grupo de observadores participará en la Consulta europea en España siguiendo de cerca la metodología, escuchando a los cien ciudadanos y debatiendo sobre la misma pregunta. La *Consulta Europea a la Ciudadanía. Haz oír tu voz* es una

iniciativa paneuropea, con una metodología innovadora comunicativa-participativa y en la que los protagonistas son los ciudadanos.

**La Iniciativa Legislativa Ciudadana.** *European Citizens Initiative* continúa realizando una gran labor de comunicación en red sobre la Iniciativa Legislativa Ciudadana, incluida en el Tratado de Lisboa, su desarrollo e implementación. La iniciativa será uno de los ejes de la Presidencia española de la Unión Europea en el primer semestre de 2010. Esta iniciativa ciudadana enuncia que con un millón de firmas, de un número significativo de países, se podrá presentar una propuesta a la Comisión Europea para que inicie un proceso legislativo. El Parlamento Europeo ha presentado recientemente un informe, precedido de un documento de trabajo, sobre la aplicación de la Iniciativa Legislativa Ciudadana y el papel del PE en el desarrollo de este proceso<sup>12</sup>. La iniciativa impulsa una conexión que hace visible el debate transnacional europeo para mover un asunto implicando a los diferentes actores: la sociedad civil como sujeto activo protagonista de su realidad.

Estos proyectos tienen una formulación común: llegar a la gente con las herramientas que utiliza la gente debatiendo sobre los temas que de verdad importan a los ciudadanos. Incentivar la participación requiere encontrar fórmulas para el desarrollo de una verdadera comunicación europea reafirmando la idea de que la capacidad de conectar con los ciudadanos es uno de los indicadores sólidos de la «sostenibilidad» institucional.

### **La crisis económica, ¿tendrá repercusión en la participación para las elecciones al Parlamento Europeo 2009?**

La crisis económica se está dando en un contexto multinivel, europeo y mundial, por lo que son muchas las vertientes y espacios para afrontarla que están interactuando. Este «colapso» del sistema económico está provocando que los ciudadanos vean en los medios de comunicación noticias prácticamente diarias sobre cómo la Unión Europea quiere hablar con una sola voz y buscar medidas financieras comunes. La crisis trae consigo la necesaria reestructuración de los mercados financieros removiendo los cimientos de un modelo que necesita una renovación. Este nuevo modelo tiene que anclarse en un cimiento sólido: la solidaridad. En este sentido, los ciudadanos, preocupados por sus trabajos y el día a día de su economía familiar, están viendo como los países europeos intentan buscar una salida conjunta a la crisis<sup>13</sup>. Si buscamos un punto positivo respecto a cómo la crisis afectará a las próximas elecciones del 7 de junio al Parlamento Europeo seguramente un aspecto a tener en cuenta es que los ciudadanos están viendo «más Europa» y, algo muy importante: una Europa que trasciende las políticas nacionales expandiéndose a un espacio común



de debate y búsqueda de soluciones a la crisis, en clave europea. Una respuesta de dimensión europea. Esta respuesta tiene que buscar estímulos innovadores y fórmulas creativas y estamos en el Año Europeo 2009 de la Creatividad y de la Innovación.

Ante una crisis económica, la Unión Europea hará más visible su propio modelo y tendrá que estrechar lazos a nivel internacional. Estas perspectivas, europea e internacional, harán de catalizadores para que los partidos políticos defiendan sus estrategias y muestren sus soluciones a la ciudadanía. El Parlamento Europeo es el representante de los ciudadanos y su aliado para exponer sus propuestas y reivindicaciones. Lo que se decide en el Parlamento Europeo tiene una consecuencia directa en más del 70% de la política «doméstica», que vivimos cada día. Esto significa que el Parlamento Europeo tiene poder y decide pero los ciudadanos todavía no conocen esta capacidad de lo europeo en la vida «práctica». Es importante resaltar el doble liderazgo europeo: Parlamento Europeo y ciudadanos.

También hay que destacar que, si bien la situación económica puede desmotivar a algunos a ir a votar, también impulsará a muchos a tomar posición ante las soluciones y vías que darán sus representantes en el Parlamento Europeo en los próximos años. La campaña para las elecciones europeas: *Tú eliges*<sup>14</sup> también incentiva la participación comunicando, con herramientas innovadoras, temas de actualidad que preocupan a los ciudadanos, que hacen pensar en las opciones y provocan un posicionamiento configurando opinión pública.

### **A modo de conclusión: comunicación, ciudadanía, conexión, creatividad y... participación**

Comunicar para motivar la participación es la clave para incentivar el voto en las elecciones europeas 2009. *Tú eliges* consigue una llamada provocadora para que los ciudadanos tomen posición respecto a asuntos de plena actualidad y con buena dosis de cotidianeidad. Es una campaña de vanguardia comunicativa y, al mismo tiempo, que pisa en tierra firme: una campaña ciudadana.

Enlazando con el comienzo de este artículo, conseguir un proyecto europeo políticamente ambicioso y socialmente integrador significa estar continuamente en contacto con los ciudadanos para incentivar la participación: conectar con Europa para participar en Europa. Este proceso tiene que funcionar en sincronía ya que, tal y como escribe Saint-Exupéry en *El Principito*: «No hay soluciones sino fuerzas en marcha». Esta dimensión de conexión multinivel y cada vez más horizontal necesita la configuración de un nuevo enfoque de hacer política más europeo ya que se hace ciudadanía europea comunicando Europa. En el ejercicio democrático de vanguardia,

las organizaciones de la sociedad civil son valiosas multiplicadoras de información y son estos movimientos los que consiguen un avance en el concepto de ciudadanía europea hacia una nueva *ciudadanía en la práctica*.

En esta apasionante tarea comunicativa hay varias sinergias esenciales para comunicar «en versión europea» y continuar configurando un espacio europeo común de debate: sincronizar y explorar espacios para la comunicación, impulsar una ciudadanía activa, mostrar una Europa tangible, práctica, de calle y transmitir Europa de forma accesible, ágil y con un lenguaje sencillo. Conseguir un modelo de comunicación política europea y transmitir con un código comunicativo ciudadano.

Desplegar el potencial del recurso *Comunicación*, solidario, creativo e innovador, conlleva una acción comunicativa con los ciudadanos y desde ellos. Se trata de sincronizar procesos sostenibles de participación ciudadana que permitan reconquistar el espacio ciudadano para conectarlo con Europa.

## NOTAS

<sup>1</sup> Proyecto de Tratado por el que se instituye una Constitución para Europa en: <http://european-convention.eu.int/DraftTreaty.asp?lang=ES>.

<sup>2</sup> Sitio web dedicado al Tratado de Lisboa y al proceso de ratificación del mismo: [http://europa.eu/lisbon\\_treaty/index\\_es.htm](http://europa.eu/lisbon_treaty/index_es.htm).

<sup>3</sup> Acerca de la política de información-comunicación europea y la opinión pública, véase J. DUCH GUILLOT, «Unión Europea, opinión pública y política de información», en Susana del RÍO VILLAR (coord.), *Europa: el estado de la Unión*. Navarra: Aranzadi, 2006, pp. 57-77.

<sup>4</sup> Parlamento Europeo: [http://www.europarl.europa.eu/news/public/default\\_es.htm](http://www.europarl.europa.eu/news/public/default_es.htm).

<sup>5</sup> Plan D: democracia, diálogo y debate de la Comisión Europea: [http://ec.europa.eu/commission\\_barroso/wallstrom/pdf/com\\_2008\\_158-4\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/commission_barroso/wallstrom/pdf/com_2008_158-4_en.pdf).

<sup>6</sup> En relación a la nueva gobernabilidad europea y la necesidad de innovación véase la publicación de algunos representantes del Foro Permanente de la Sociedad Civil: BOUAL; GROSJEAN; RABIER; SPOEL y VAN ERMEN: *Plan B: Changer la gouvernance européenne. Les citoyens FACE à l'Union Européenne*. Loverval: Éditions Labor, 2006.

<sup>7</sup> Acerca de la ciudadanía europea en el siglo XXI hay que destacar: MOLINA DEL POZO, «La ciudadanía de la Unión como elemento esencial de las transformaciones del Estado en Europa para el próximo milenio», en VV.AA. *Panorama jurídico de las administraciones públicas en el siglo XXI*, Ministerio de Administraciones Públicas: BOE, 2002, pp. 909-922.

Sobre ciudadanía activa en Europa y comunicación, véase: Susana del RÍO VILLAR, *Ciudadanía activa en Europa. Proceso participativo y nuevos espacios para la comunicación*. Madrid: Difusión jurídica y temas de actualidad, 2008 (segunda edición noviembre de 2008).

<sup>8</sup> Informe presentado en enero de 2009 en el Parlamento Europeo, Estrasburgo, por la eurodiputada Genowefa Grabowska, Comisión de Asuntos Constitucionales sobre las perspectivas para el desarrollo del diálogo civil en el marco del Tratado de Lisboa: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=PV&reference=20090112&secondRef=ITEM-019&language=ES&ring=A6-2008-0475>.

<sup>9</sup> Espacio Europa: <http://espacioeuropa.eu/>.

<sup>10</sup> Hablamos de Europa (Secretaría de Estado para la Unión Europea): [www.hablamosdeeuropa.es/Paginas/Home.aspx](http://www.hablamosdeeuropa.es/Paginas/Home.aspx).

<sup>11</sup> European Citizens Consultations: <http://www.european-citizens-consultations.eu/>.

Fundación Academia Europea de Yuste: [www.fundacion-yuste.es](http://www.fundacion-yuste.es).

Fundación Ciudadanía: [www.fundacionciudadania.es](http://www.fundacionciudadania.es)

Fundación Luis Vives: [www.fundacionluisvives.org](http://www.fundacionluisvives.org)

Fundación Universitaria Martí l'Humà: [www.fmhlagarri-ga.org](http://www.fmhlagarri-ga.org).

Movimiento Europeo: [www.europeanmovement.org](http://www.europeanmovement.org).

REINE, Red Extremeña de Información Europea: [www.reine.org.es](http://www.reine.org.es).

Speak up Europe: <http://www.speakupeurope.eu/home.html>.

<sup>12</sup> Documento de trabajo del Parlamento Europeo sobre la aplicación de la Iniciativa Legislativa Ciudadana (Comisión de Asuntos Constitucionales, octubre de 2008), a este documento le siguió la aprobación del informe en febrero de 2009. <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+COMPARL+PE-414.325+01+DOC+WORD+V0//ES&language=ES>.

<sup>13</sup> Eurobarómetro del Parlamento Europeo sobre la crisis financiera: [http://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/EB71-V2/eb71\\_crise\\_financiere\\_en.pdf](http://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/EB71-V2/eb71_crise_financiere_en.pdf).

<sup>14</sup> Elecciones europeas, página web del Parlamento Europeo: [www.europarl.europa.eu/elections2009/default.htm?language=es](http://www.europarl.europa.eu/elections2009/default.htm?language=es).